

**Bienvenido a
Iglesia Presbiteriana Crestholme
Sexto domingo después de Pentecostés
17 de julio de 2022**

SERMÓN

**“Or Olam, Luz Eterna”
Isaías 60:19**

Dr. Carlos Baladez

“Ya no será el sol tu luz durante el día, ni con su resplandor te alumbrará la luna, porque el Señor será tu luz eterna; tu Dios será tu gloria”. (NVI)

La luz es una vista maravillosa. Es misterioso. Someterlo a una serie de experimentos y los resultados indican que la luz se compone de partículas. Someterlo a un conjunto diferente de experimentos y los resultados muestran que la luz se compone de ondas. En cierto modo refleja el misterioso nombre de Dios en Génesis 1:1. “En el principio, Dios hizo los cielos y la tierra.” Aquí, el nombre de Dios en el idioma original es Elohim. Una terminación plural en un pronombre singular, El. Dios no se explica, Elohim solo se presenta. Dios no se entiende, pero se puede experimentar. Su nombre está más allá de nuestra comprensión total, pero podemos experimentar a Elohim en toda nuestra humanidad. Misterio 101.

La luz también es un tema que atraviesa las Escrituras desde Génesis hasta Apocalipsis. En Génesis 1:3, tenemos: “Y dijo Dios: “Hágase la luz”, y fue la luz”. (NVI) Mientras que, en Apocalipsis 22:5 tenemos, “No habrá más noche. No tendrán necesidad de luz de lámpara ni de luz del sol, porque el Señor Dios los alumbrará. Y reinarán por siempre y para siempre.” (NVI). Y en el evangelio de Juan, hablando de Jesús, Juan escribe: “En él estaba la vida, y esa vida era la luz de toda la humanidad. La luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la han vencido”. (NVI)

En las Escrituras, la luz a menudo se contrasta con la oscuridad. Las metáforas sobre la luz abundan en las Escrituras. Su objetivo principal es darnos pistas o ideas sobre lecciones espirituales que se expresan en términos naturales o físicos. Tenemos tales metáforas en nuestro idioma inglés como, “Ella es un rayo de sol”. O “Ella iluminó la habitación con su presencia”. O “Me dieron luz verde”. Es obvio que la persona no es físicamente ligera. Pero las metáforas son herramientas de comunicación que se utilizan para ayudar a ilustrar o explicar algo al compararlo con otra cosa.

Alguien una vez definió la oscuridad no por lo que es sino por lo que no es. La definición era, “la oscuridad es la ausencia de luz”. Se ha dicho que la oscuridad existe mientras la luz no aparece.

En el Antiguo Testamento, se nos presenta el Tabernáculo de Moisés en el desierto. Vemos el Patio Exterior, el Patio Interior y el Lugar Santísimo. El Patio Exterior estaba iluminado por el sol natural. El Patio Interior fue iluminado por la luz proveniente de la

Menorá ardiente, mientras que el Lugar Santísimo fue iluminado por la misma presencia de Dios manifestada, la Gloria Shekinah. Una luz ilumina nuestro mundo físico, otra ilumina nuestra mente, mientras que otra ilumina nuestro espíritu.

Cada día de 24 horas, nuestra Tierra experimenta luz en un hemisferio mientras que, al mismo tiempo, la otra mitad experimenta oscuridad. Las Escrituras a menudo describen los actos de la humanidad en estos términos. Los pecados, las transgresiones y las iniquidades a menudo se realizan al amparo de la oscuridad, mientras que los actos de amor, gozo, paz y verdad se realizan en la luz.

No pasa mucho tiempo después de ver las noticias de la noche, leer un periódico o escanear el teléfono para ver todo tipo de actos violentos. ¿Qué adulto estadounidense no sabe lo que significa 911, Uvalde o Columbine? Lo mismo ocurre cuando se menciona Ucrania, Hiroshima o el Holocausto. Términos nunca antes escuchados también dan testimonio de otra imagen de oscuridad; Co-Vid, ébola, viruela del mono.

Sin embargo, en medio de toda la oscuridad que nos rodea, Dios, nuestro Dios, O Olam, Dios de la Luz Eterna, nos da la luz de la esperanza. Note el contexto en el cual ocurre el nombre de Or Olam. «¡Levántate y resplandece, que tu luz ha llegado! ¡La gloria del Señor brilla sobre ti! Mira, las tinieblas cubren la tierra, y una densa oscuridad se cierne sobre los pueblos. Pero la aurora del Señor brillará sobre ti; isobre ti se manifestará su gloria! Las naciones serán guiadas por tu luz, y los reyes, por tu amanecer esplendoroso.... Ya no se sabrá de violencia en tu tierra, ni de ruina y destrucción en tus fronteras, sino que llamarás a tus muros "Salvación", y a tus puertas, "Alabanza". Ya no será el sol tu luz durante el día, ni con su resplandor te alumbrará la luna, porque el Señor será tu luz eterna; tu Dios será tu gloria. Tu sol no volverá a ponerse, ni menguará tu luna; será el Señor tu luz eterna, y llegarán a su fin tus días de duelo. Entonces todo tu pueblo será justo y poseerá la tierra para siempre. Serán el retoño plantado por mí mismo, la obra maestra que me glorificará. El más débil se multiplicará por miles, y el menor llegará a ser una nación poderosa. Yo soy el Señor; cuando llegue el momento, actuaré sin demora». (Is. 60: 11-3, 18-22) NVI.

En el principio Dios habló y así fue. Aquí también Dios ha hablado y será como ha hablado. Por tanto, no temáis ni desmayéis, porque el mismo Dios que habló en Génesis es el mismo Dios que habla aquí. En Él confiamos. En él vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. ¡Alabado sea nuestro Dios de Luz eterno!

A Dios sea todo el honor, la gloria y la alabanza desde ahora y para siempre. ¡Amén!